Señora:

Sé que no debo intervenir en las relaciones maestra-alumna que usted lleva tan bien con mi hija Anabel. Sin embargo, en caso de que ella no lo haya hecho ya, me parece necesario informarle de un hecho reciente que la está perturbando mucho.

Su padre abandonó la casa desde el lunes pasado, supongo que para irse a vivir con otra mujer, y no piensa regresar. Anabel y él eran muy unidos y está resintiendo mucho la ausencia de su padre, en especial porque él ni siquiera le habla por teléfono... Conmigo ha reaccionado encerrándose en el silencio.

Estoy a su disposición para reunirnos si usted cree que es necesario.

Atentamente,